

Red

REVISTA

RECEIVED

JUN 2 1983

TEOLOGICA



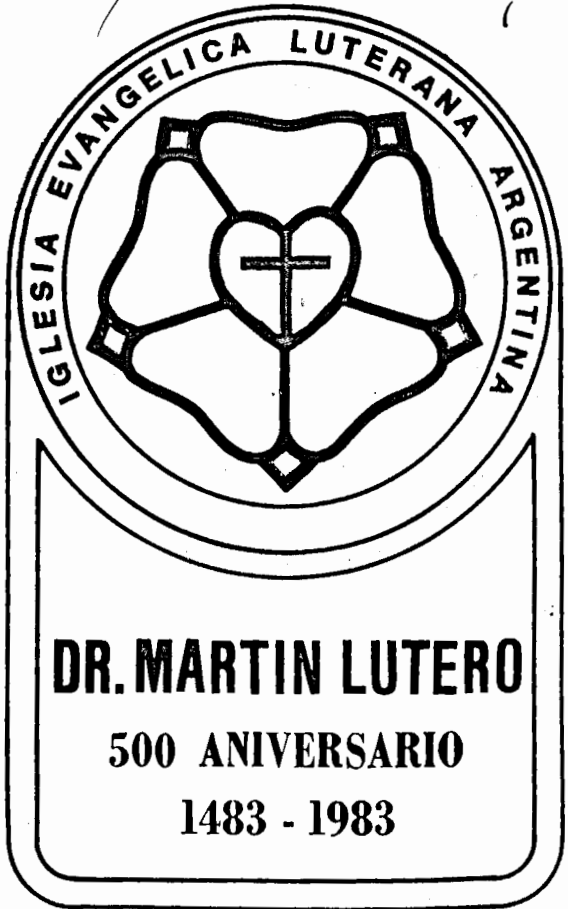
V. 28 #1 297

Publicación del

SEMINARIO

CONCORDIA

V. 29 #1



V. 28 #1

Números Alusivos

1983

CONCORDIA THEOLOGICAL SEMINARY LIBRARY FORT WAYNE, INDIANA

Número 111

C O N T E N I D O

EDUCACION TEOLOGICA y mundo contemporáneo (Editorial).....	1
ISAIAS, NUESTRO PARADIGMA.....	3
LA SEXUALIDAD en la pastoral católica y luterana actual.....	6
LAS CAUSAS DE LA REFORMA.....	12
LA PREPARACION TEOLOGICA DE MARTIN LUTERO.....	20
MENOS LUTERANOS.....	31
BOSQUEJOS para los devocionales de la Convención 1983 de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina.....	32
Bosquejo de sermón.....	38

AÑO 28 N° 111 1/1983

EDUCACION TEOLOGICA

Y MUNDO CONTEMPORANEO

EDITORIAL

La iglesia del Señor Jesucristo en el mundo vive un constante presente, o corre serio peligro de dejar de vivir. Cuando Dios la fundó, se sirvió de su realidad contemporánea y para nada se desubicó de ella. Dios mismo se personificó en un hombre de nacionalidad judía, llamado civilmente Jesús hijo de José; y vivió, anduvo, pensó, habló, se vistió e hizo todo, menos pecado, como uno más de su tiempo.

Sería difícil imaginarlo vestido de pantalones y camisa, o hablando por teléfono con Pedro. Así, si el "cumplimiento del tiempo" sería en 1983, si hoy Dios irrumpiera en la historia con el propósito con el que ya lo hizo hace veinte siglos, esto no sería, posiblemente, nada llamativo, como no lo fue entonces.

Lo que resulta completamente fuera de lugar, en cambio, es pretender ignorar el paso del tiempo y el cambio situacional operado en los órdenes mundiales, y querer confinar a Cristo y a la iglesia en lo situacional del siglo I, o en la Edad Media o en el movimiento pietista del siglo XVIII, o en otro período histórico.

No es cuestión de ponerle corbata a Cristo, en lugar de la túnica, o cambiarle la barca del mar de Tiberias por un yate, o el asno por una modesta motocicleta. Sería ridículo y, además, denigrante para el evangelio. Antes bien, es necesario aprender a rescatar el núcleo del evangelio, distinguir lo sustancial de lo accidental, para que siga siendo para nuestra contemporaneidad poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.

Es claro que Dios tiene que decirles a los hombres de hoy lo mismo que tuvo que decirles en tiempos de Pablo, San Agustín o Lutero. Sustancialmente su mensaje no variará jamás. Pero aquellos fueron contemporáneos de su época y de su generación, y a nadie mejor que a ellos pudo haber empleado Dios para comunicarse con su mundo. Pero los Pablos, Agustines y Luteros de 1983 tienen una sola posibilidad, ser contemporáneos de su generación, e inevitablemente resultarán bastante diferentes a la imagen que de aquellos ha quedado fijada en la historia.

La educación teológica juega, en esta contemporización del mensaje de las Escrituras, un papel importante. Si las instituciones que forman a los líderes de la iglesia no están ubicadas en el presente, prepararán guías para una iglesia que existía en el pasado con un doble resultado nefasto: guías frustrados por haber llegado tarde, e iglesias agonizantes, cuyos "guías" sólo podrán ubicarse en la retaguardia. Es necesario tomar conciencia de que la contemporaneidad de la iglesia no la decide nadie, sino sólo el presente. La iglesia que existe es la que existe hoy. A la de ayer ya le paso su "hoy".

Sólo con sus propios ojos el mundo contemporáneo podrá leer la revelación salvífica inmutable que Dios realizó en la historia. Pretender que lo haga con los ojos del ayer es casi equivalente a prohibírselo. Y la educación teológica debe facilitar esta tarea, formando a quienes llevarán a muchos al Padre por medio de Él, que es el mismo ayer, hoy y por los siglos. ¿Es la I.E.L.A. una iglesia de hoy con líderes para hoy?

C.N.